



RECTORÍA
SAN
PELAYO
MÁRTIR

HOJA DOMINICAL

III DOMINGO DE CUARESMA

Ciclo "A" No.15 8 de marzo de 2026.



No bajemos la guardia... cuidémonos

1. ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Ez 36, 23-26.

Cuando manifieste en medio de ustedes mi santidad, los reuniré de todos los países; derramaré sobre ustedes agua pura y quedarán purificados de todos sus pecados y les infundiré un espíritu nuevo, dice el Señor.

--NO SE DICE GLORIA--

2. ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, fuente de misericordia y de toda bondad, que enseñaste que el remedio contra el pecado está en el ayuno, la oración y la limosna, mira con agrado nuestra humilde confesión, para que a quienes agobia la propia conciencia nos reconforte siempre tu misericordia.

Por nuestro Señor Jesucristo.

3. MONICIÓN

La Palabra de Dios nos hace ver como el pueblo fácilmente duda de Dios y nos da una gran lección para no caer en ese error.

4. PRIMERA LECTURA

Tenemos sed: danos agua para beber.

Lectura del libro del Éxodo 17, 3-7

En aquellos días, el pueblo, torturado por la sed, fue a protestar contra Moisés, diciéndole: “¿Nos has hecho salir de Egipto para hacernos morir de sed a nosotros, a nuestros hijos y a nuestro ganado?” Moisés clamó al Señor y le dijo: “¿Qué puedo hacer con este pueblo? Sólo falta que me apedreen”. Respondió el Señor a Moisés: “Preséntate al pueblo, llevando contigo a algunos de los ancianos de Israel, toma en tu mano el cayado con que golpeaste el Nilo y vete. Yo estaré ante ti, sobre la peña, en Horeb. Golpea la peña y saldrá de ella agua para que beba el pueblo”.

Así lo hizo Moisés a la vista de los ancianos de Israel y puso por nombre a aquel lugar Masá y Meribá, por la rebelión de los hijos de Israel y porque habían tentado al Señor, diciendo: “¿Está o no está el Señor en medio de nosotros?” **Palabra de Dios.**

R/. Te alabamos, Señor.

5. SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 94

R/. Señor, que no seamos sordos a tu voz.

Vengan, lancemos vivas al Señor, aclamemos al Dios que nos salva.

Acerquémonos a él, llenos de júbilo, y démosle gracias.

R/. Señor, que no seamos sordos a tu voz.

Vengan, y puestos de rodillas, adoremos y bendigamos al Señor, que nos hizo, pues él es nuestro Dios y nosotros, su pueblo; él es nuestro pastor y nosotros, sus ovejas.

R/. Señor, que no seamos sordos a tu voz.

Hagámosle caso al Señor, que nos dice: “No endurezcan su corazón, como el día de la rebelión en el desierto, cuando sus padres dudaron de mí, aunque habían visto mis obras”.

R/. Señor, que no seamos sordos a tu voz.

6. MONICIÓN

La Palabra de Dios hoy nos muestra que Cristo vino a salvar a todos los hombres, escuchemos como ha sucedido esto.

7. SEGUNDA LECTURA

Dios ha infundido su amor en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a Romanos 5, 1-2. 5-8

Hermanos: Ya que hemos sido justificados por la fe, mantengámonos en paz con Dios, por mediación de nuestro Señor Jesucristo. Por él hemos obtenido, con la fe, la entrada al mundo de la gracia, en el cual nos encontramos; por él, podemos gloriarnos de tener la esperanza de participar en la gloria de Dios.

La esperanza no defrauda, porque Dios ha infundido su amor en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo, que él mismo nos ha dado. En efecto, cuando todavía no teníamos fuerzas para salir del pecado, Cristo murió por los pecadores en el tiempo señalado.

Difícilmente habrá alguien que quiera morir por un justo, aunque puede haber alguno que esté dispuesto a morir por una persona sumamente buena. Y la prueba de que Dios nos ama está en que Cristo murió por nosotros, cuando aún éramos pecadores. **Palabra de Dios.**

R/. Te alabamos, Señor.

8. ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Jn 4, 42. 15

R/. Aleluya, aleluya.

Señor, tú eres el Salvador del mundo.

Dame de tu agua viva para que no vuelva a tener sed. **R/. Aleluya, aleluya.**

9. MONICIÓN

La Palabra de Dios nos enseña que Jesucristo, nuestro Señor, vino a darnos la vida verdadera, esto lo hace con un diálogo con una mujer, escuchemos cada momento de esta gran lección.

10. EVANGELIO

Un manantial capaz de dar la vida eterna.

Lectura del santo Evangelio según san Juan 4, 5-42

En aquel tiempo, llegó Jesús a un pueblo de Samaria, llamado Sicar, cerca del campo que dio Jacob a su hijo José. Ahí estaba el pozo de Jacob. Jesús, que venía cansado del camino, se sentó sin más en el brocal del pozo. Era cerca del mediodía. Entonces llegó una mujer de Samaria a sacar agua y Jesús le dijo: “Dame de beber. (Sus discípulos habían ido al pueblo a comprar comida). La samaritana le contestó: “¿Cómo es que tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?” (Porque los judíos no tratan a los samaritanos). Jesús le dijo: “Si conocieras el don de Dios y quién es el que te pide de beber, tú le pedirías a él, y él te daría agua viva”.

La mujer le respondió: “Señor, ni siquiera tienes con qué sacar agua y el pozo es profundo, ¿cómo vas a darme agua viva? ¿Acaso eres tú más que nuestro padre Jacob, que nos di este pozo, del que bebieron él, sus hijos y su ganado?” Jesús le contestó: “El que bebe de esta agua vuelve tener sed. Pero el que beba del agua que yo le daré, nunca más tendrá sed; el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un manantial capaz de dar la vida eterna”.

La mujer le dijo “Señor, dame de esa agua para que no vuelva a tener sed ni tenga que venir hasta aquí a sacarla”. Él dijo: “Ve a llamar a tu marido y vuelve”. La mujer le contestó: “No tengo marido”. Jesús le dijo: “Tienes razón en decir: 'No tengo marido' Has tenido cinco, y el de ahora no es tu marido. En eso has dicho la verdad”.

La mujer le dijo: “Señor, ya veo que eres profeta. Nuestros padres dieron culto en este monte y ustedes dicen que el sitio donde se debe dar culto está en Jerusalén”. Jesús le dijo: “Créeme, mujer,

que se acerca la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén adorarán al Padre. Ustedes adoran lo que no conocen; nosotros adoramos lo que conocemos. Porque la salvación viene de los judíos. Pero se acerca la hora, y ya está aquí, en que los que quieran dar culto verdadero adorarán al Padre en espíritu y en verdad, porque así es como el Padre quiere que se le dé culto. Dios es espíritu, y los que lo adoran deben hacerlo en espíritu y en verdad”.

La mujer le dijo: “Ya sé que va a venir el Mesías (es decir, Cristo). Cuando venga, él nos dará razón de todo. Jesús le dijo: Soy yo, el que habla contigo.

En esto llegaron los discípulos y se sorprendieron de que estuviera conversando con una mujer; sin embargo, ninguno le dijo: ‘¿Qué le preguntas o de qué hablas con ella?’ Entonces la mujer dejó su cántaro, se fue al pueblo y comenzó a decir a la gente: “Vengan a ver a un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho. ¿No será éste el Mesías?” Salieron del pueblo y se pusieron en camino hacia donde él estaba.

Mientras tanto, sus discípulos le insistían: “Maestro, come”. Él les dijo: “Yo tengo por comida un alimento que ustedes no conocen”. Los discípulos comentaban entre sí: “¿Le habrá traído alguien de comer?” Jesús les dijo: “Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió y llevar a término su obra. ¿Acaso no dicen ustedes que todavía faltan cuatro meses para la siega? Pues bien, yo les digo: Levanten los ojos y contemplen los campos, que ya están dorados para la siega. Ya el segador recibe su jornal y almacena frutos para la vida eterna. De este modo se alegran por igual el sembrador y el segador. Aquí se cumple el dicho: 'Uno es el que siembra y otro el que cosecha'. Yo los envié a cosechar lo que no habían trabajado. Otros trabajaron y ustedes recogieron su fruto”.

Muchos samaritanos de aquel poblado creyeron en Jesús por el testimonio de la mujer: 'Me dijo todo lo que he hecho. Cuando los samaritanos llegaron a donde él estaba, le rogaban que se quedara con ellos, y se quedó allí dos días. Muchos más creyeron en él al oír su palabra. Y decían a la mujer: “Ya no creemos por lo que tú nos has contado, pues nosotros mismos lo hemos oído y sabemos que él es, de veras, el Salvador del mundo”. **Palabra del Señor.**

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

11. PROFESIÓN DE FE (Símbolo de los apóstoles)

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor

En las palabras que siguen, hasta María Virgen, todos se inclinan.

que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado; descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos; subió al cielo, y está sentado a la derecha de Dios Padre, todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

12. PLEGARIA UNIVERSAL

Sacerdote: Demos gloria y alabanza a Dios Padre que, por medio de su Hijo, Palabra encarnada, nos hace renacer de un germen incorruptible y eterno, y supliquémosle, diciendo:

R./ Señor, ten piedad de tu pueblo.

* Escucha, Dios de misericordia, la oración que te presentamos en favor de tu pueblo y concede a tus fieles desear tu palabra más que el alimento del cuerpo. Oremos al Señor.

R./ Señor, ten piedad de tu pueblo.

* Enséñanos a amar de verdad y sin discriminación a nuestros hermanos y a los hombres de todas las razas, y a trabajar por el bien y por la concordia mutua. Oremos al Señor.

R./ Señor, ten piedad de tu pueblo.

* Pon tus ojos en los catecúmenos que se preparan para el bautismo y haz de ellos piedras vivas y templo espiritual en tu honor Oremos al Señor.

R./ Señor, ten piedad de tu pueblo.

* Tú que, por la predicación de Jonás, exhortaste a los ninivitas a la penitencia, haz que tu palabra llame a los pecadores a la conversión. Oremos al Señor.

R./ Señor, ten piedad de tu pueblo.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Sacerdote: Señor, Padre de misericordia y origen de todo bien, que aceptas el ayuno, la oración y la limosna como remedio de nuestros pecados, mira con amor a tu pueblo penitente y restaura con tu misericordia a los que estamos hundidos bajo el peso de las culpas. **Por Jesucristo Nuestro Señor.**

13. ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por estas ofrendas, Señor, concédenos benigno el perdón de nuestras ofensas, y ayúdanos a perdonar a nuestros hermanos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

14. ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 4, 13-14

El que beba del agua que yo le daré, dice el Señor, nunca más tendrá sed; el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un manantial capaz de dar la vida eterna.

15. ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados en la tierra con el pan del cielo, prenda de eterna salvación, te suplicamos, Señor, que llesves a su plenitud en nuestra vida la gracia recibida en este sacramento.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

1 Ex 17, 3-7: ¿Está o no está el Señor en medio de nosotros?

El texto de hoy encontramos que el pueblo de Dios que apenas ha salido de Egipto y ya reclama el agua.

Ciertamente el agua en el desierto es algo de lo más importante para la vida, pero en el contexto que se menciona no es más que un reclamo innecesario.

Esto es que el pueblo de Dios apenas había sido testigo de que como el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob los había liberado de la opresión de los egipcios.

Por lo anterior no tenían porqué dudar de su acción salvadora.

El pasaje más bien nos señala al significado del agua, es el deseo del Infinito, de Dios, por eso al final de la lectura se hacen la pregunta ¿Está o no está el Señor en medio de nosotros?

La respuesta es clara Dios siempre está con su pueblo, pero el pueblo por su rebeldía es quien no ve su presencia.

Ciertamente el pueblo pedía grandes señales y que todo fuera fácil, pero nunca aceptaba que el problema estaba en ellos porque en infinidad de ocasiones fueron infieles y dieron culto a ídolos de hechura humana.

Por este motivo el pueblo tuvo que estar en el desierto un tiempo largo de purificación, no podían llegar a la tierra prometida teniendo un dios que no era el verdadero Dios.

2 Rm 5, 1-2. 5-8: Cristo murió por nosotros, cuando aún éramos pecadores.

El capítulo cinco de la carta a los romanos es el texto central sobre el que se fundamenta el pecado original, hablar de ello en estos renglones desbordaría el comentario.

Lo que hoy leímos nos lleva a una afirmación “Cristo murió por nosotros, cuando aún éramos pecadores”.

Esto nos lleva a tener claro que el todos y cada uno de los hombres ha rechazado a Dios, en algún momento de la vida y que al venir nuestro Señor Jesucristo no vino solo por la salvación de un hombre, sino por la salvación de todos los hombres.

El misterio del pecado es algo que hace que todos y cada uno de los hombres necesite de la misericordia de Dios.

La gracia salvadora, se da de una sola vez para todos. No desaprovechemos que Cristo ya vino a salvarnos y salgamos de esa situación de pecado.

3 Jn 4, 5-42: La samaritana

El texto del evangelio que hoy leímos se le conoce como la samaritana.

Es un texto de una profundidad teológica que difícilmente podríamos abarcar en unas cuantas líneas, por lo cual hablemos de un solo punto.

Todo comienza en el pozo de Jacob, históricamente este existe, y el diálogo se inicia con motivo del agua.

La samaritana le hace ver dos cosas: ¿cómo le pide agua a una samaritana siendo él judío y cómo le iba a dar agua él si no tenía nada para sacar agua del pozo?

Esto da pie para que Nuestro Señor lleve el diálogo del agua natural, a él que es el agua que da la vida eterna, y llegue a la conclusión la samaritana de que él es el mesías.

Una vez que la samaritana ha llegado a esa conclusión lo comunica a los suyos y ellos van a conocerlo.

Ciertamente Nuestro Señor vino a darnos la vida verdadera y esto debemos transmitirlo a los demás, ya que su mensaje no se puede quedar para unos cuantos, es necesario que todos lo conozcamos.

CATEQUESIS

Para Todos



El domingo anterior vimos los cinco pasos para una buena confesión, hoy conviene que vayamos conociendo la semana santa, lo que se hace, su significado, y lo más importante cómo vivirlo.

Hoy comencemos con el Domingo de ramos, que en este año será el 29 de marzo del 2026.

Partamos de que en ese día se llama “Domingo de Ramos de la pasión del Señor”, es decir, se nos está diciendo que se celebran dos momentos de la vida de nuestro Señor:

La entrada triunfal a Jerusalén donde se le recibe como rey (los ramos) y todo lo aclaman “Bendito el que viene en el nombre del Señor” Aquí lo importante es la procesión que se realiza con los ramos, porque además de recordar ese momento, es un anticipo de la entrada a la Jerusalén celestial al final de los tiempos.

“La entrada de Jesús en Jerusalén manifiesta la venida del Reino que el Rey-Mesías llevará a cabo mediante la Pascua de su Muerte y de su Resurrección. Con su celebración el domingo de Ramos, la liturgia de la Iglesia abre la gran Semana Santa” (Catecismo de la Iglesia n. 560)

Esta procesión se realiza desde otro lugar, ya que es un signo de ese caminar hacia la iglesia celestial.

Por lo anterior carece de sentido llegar al final de la misa y pedir que se bendigan las palmas, pues la idea no es bendecir palmas sino acompañar a Cristo en su camino hacia la Pascua.

En esta primera parte del domingo se lee el texto donde nuestro Señor entra a Jerusalén, que de acuerdo con los estudiosos de la biblia era la conmemoración de la fiesta de las tiendas.

En esa fiesta se recordaba el tiempo en que el pueblo de Israel estuvo en el desierto y las palmas de algún modo nos recuerda como eran las casas.

Es un caminar en el desierto, mientras llegaba el pueblo de Israel a la tierra prometida.

La segunda parte de este domingo es dentro de la misa, ahí se resalta la lectura de la pasión de nuestro Señor Jesucristo.

En este domingo, en la lectura de la pasión, en la liturgia, se menciona que de preferencia se haga con participación de los fieles.

Hay un texto que corresponde al sacerdote, hay otro que corresponde a un lector y otro a la comunidad. Esto no es para que no sea aburrida, por el contrario es para participar en la pasión de nuestro Señor.

Si se lee con la debida interpretación realmente se reviven esos momentos, ¿cómo podríamos leer crucificalo, sin darle énfasis?

Es querer pedir auxilio simplemente diciendo la palabra ayuda.

Así es la lectura de la pasión de ese día, el pueblo revive y hace suya la pasión de Nuestro Señor Jesucristo.

Ciertamente es una lectura que lleva unos minutos su lectura, pero no por ello es aburrido ni tampoco es una simple lectura.

Es vivir nuestra fe, solo así podemos entender la lectura de la pasión de este domingo.

Que estas palabras nos ayuden a entender la celebración de la semana santa, desde el comienzo.